

NEREA, MARTINA

y el latido de las mariposas

Un proyecto de
EL LATIDO DE LAS MARIPOSAS



Texto: Dori Fernández Alfaro, Raquel Yunta González, Mónica Gil Vilaplana, Itziar Prats Fernández

Ilustraciones: Mariví García Gallego

Edición y maquetación: Cristina Medrano Moreno

ISBN: 978-84-126001-4-8

Depósito legal: BA-000584-2022

Primera edición, 2022

editorialcuatrohojas.com

info@editorialcuatrohojas.com

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total ni parcial sin el permiso previo de los titulares de los derechos de propiedad intelectual.

*Para quienes conocemos de cerca la violencia.
No estáis solas, buscad el latido de las mariposas,
ellas siempre os van a acompañar.*

*Gracias a quienes educáis en valores.
porque nuestra ACTITUD es fundamental
para un cambio social.*

En memoria de Nerea y Martina.

Érase una vez unas preciosas niñas llamadas

NEREA y MARTINA,

que vivían en una ciudad tranquila y bonita.

Las dos hermanas tenían seis y dos años y un montón de amigos.

Eran muy alegres y conocidas en su barrio.

Su mamá les enseñaba a ser respetuosas y educadas con las demás personas. Estaba muy orgullosa de ellas.



Como todas las niñas y niños de su edad,
iban a la escuela con sus mochilas
llenas de sueños e ilusiones.
Y con sus uniformes...
¡estaban guapisimas!

NEREA estudiaba segundo de Primaria.
Le encantaban las manualidades,
el color rosa y el brilli brilli.

MARTINA, muy ilusionada y alegre,
empezaba Educación Infantil.



Se divertían en la escuela con juegos
y actividades extraescolares.

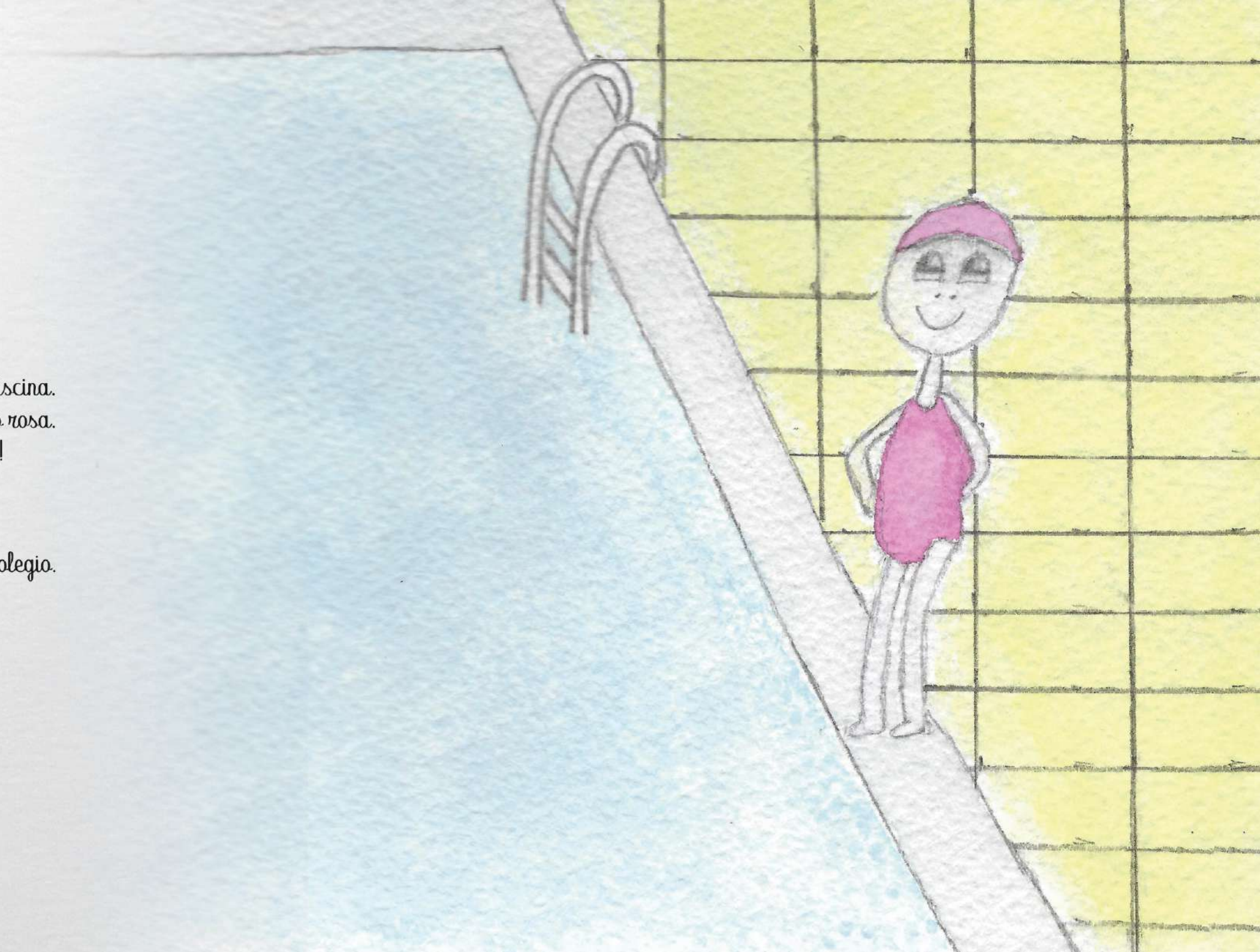
NEREA patinaba de maravilla.
Además, asistía a baile clásico.
Bailaba genial y enseñaba a su hermana.

A **MARTINA** le gustaba imitarla con su tutú.



NEREA también aprendía a nadar en la piscina.
Estaba graciosísima con su bañador y gorro rosa.
¡No se perdía ni una clase de natación!

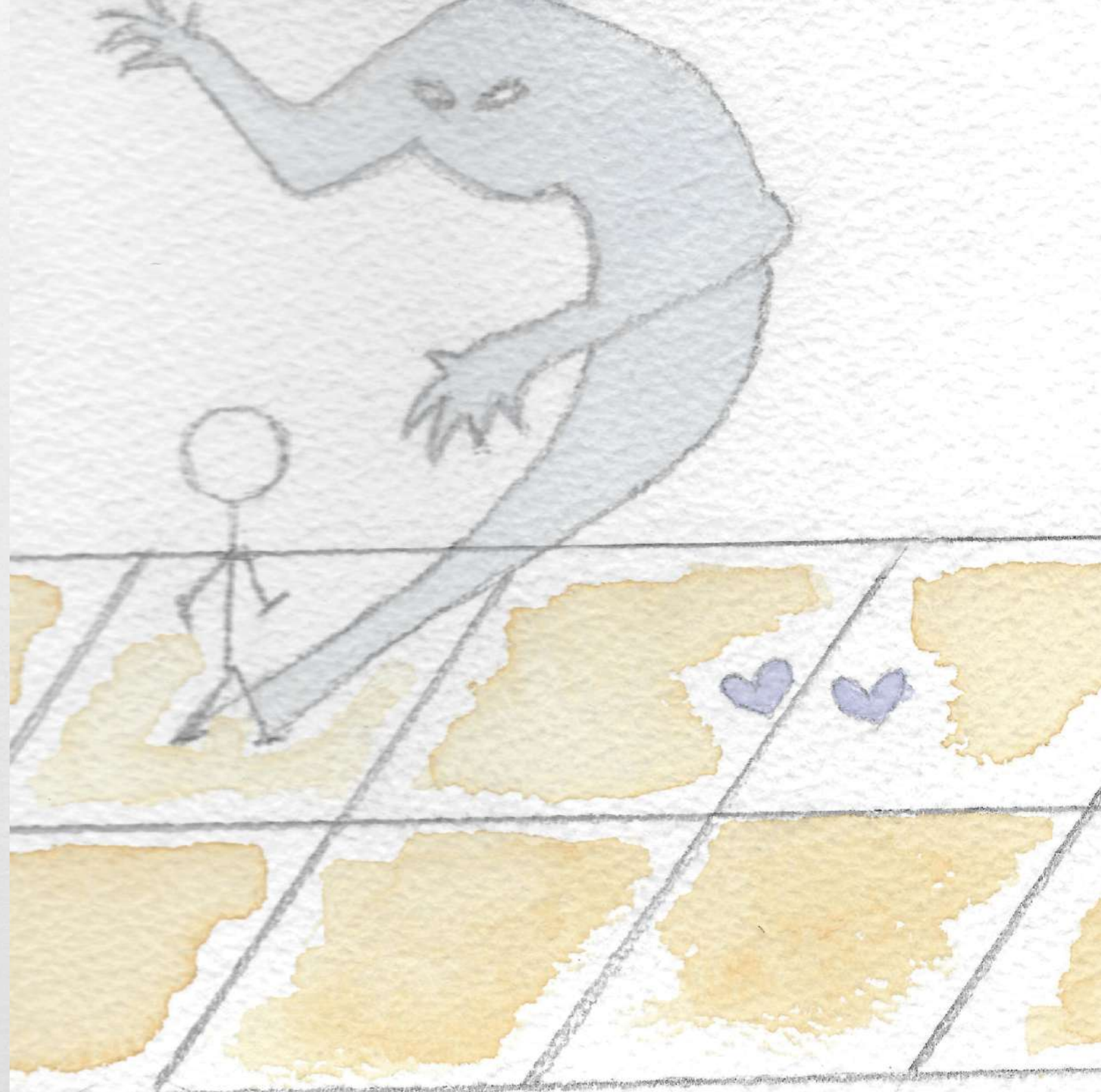
Su abuelita las visitaba a menudo.
Juntas iban a merendar al parque.
Jugaban con sus vecinos y compañeros del colegio.



¡Vivían tan felices...!
Pero una persona muy cercana a ellas tenía una doble cara.
¡Quién lo iba a pensar!
Escondía odio, envidia y rencor en su interior.

Un día, esta persona decidió
que no volveríamos a ver a
NEREA y a **MARTINA**
nunca más.

Las niñas quedaron sumergidas en un profundo sueño.
La tristeza llenó el corazón de su mamá, familia y amigos.



Más tarde, **NEREA** y **MARTINA**
despertaron en un lugar precioso
transformadas en unas lindas mariposas
de color violeta.

Se miraban la una a la otra y decían:

—¡Mira hermanita, tenemos alas y antenitas!

—¿Somos mariposas, **NEREA**?

—¡Sí, **MARTINA**!

¡Podemos volar y además tenemos un superpoder!

—¿Qué poder?

—El poder de volar a los corazones de todas las personas
para transmitirles VALORES.

—¿Y qué son los VALORES, **NEREA**?



—Es algo muy muy especial.
De los VALORES nacen la igualdad, el respeto, la tolerancia...

Escucha atentamente, **MARTINA**:
con los VALORES tenemos la fuerza
para no mirar a otro lado cuando algo malo pasa.
Nos hacen más valientes y mejores personas.
Nos permiten luchar contra las injusticias
e intentar acabar con ellas.

—¿Luchar dices? No lo entiendo.

—Sí, hermanita.

Hay personas que no tratan con cariño
ni respeto a los demás.
Les gusta burlarse y hasta manipular sus sentimientos.

—¡Ahhhh! Ya entiendo,
así era la persona que nos hizo daño.
Yo no sabía que había gente mala en el mundo.

—A veces sí. Por eso, ¿qué te parece
si juntas volamos y repartimos VALORES con nuestro latido?

—¡Síííí! Vamos a mejorar el mundo.



Nuestras hermosas mariposas empezaron a volar.
En su viaje conocieron a otros animales
y vivieron aventuras increíbles.

En primer lugar, se encontraron con una araña
a la que le encantaba tejer su tela.

—¡Hola, mariposas! ¡Qué bonitas sois!
Me encanta vuestro color violeta.

—Muchas gracias, araña.

Con nuestra forma y color queremos transmitir
un mensaje de educación en valores
para cambiar el mundo.

—Adecuado símbolo, sin duda.

Yo os enseñaré a tejer
primorosas mariposas como vosotras.

Cuando tuvieron sus mochilas repletas de maripositas
emprendieron su camino.

VALOR:
COLABORACIÓN



Siguiendo su viaje, una pequeña hormiga se paró delante de ellas cargando una enorme pipa en su espalda.

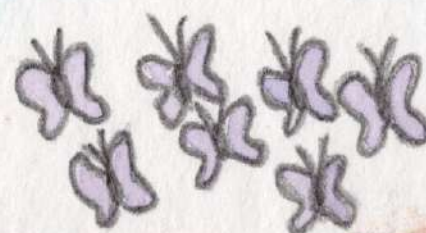
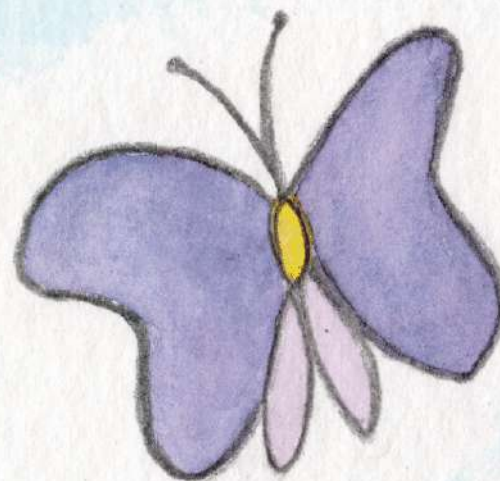
—Hola, amiga hormiga. ¿Qué haces?

—Estoy buscando comida para llevarla a mi hormiguero y así poder alimentarnos mis hermanas y yo durante los largos meses de invierno. Debo buscar y buscar semillas por el bosque.

—¿Y no te cansas de trabajar tanto?

—A veces me siento cansada, pero sigo para poder alcanzar mi objetivo.

Las hermanas valoraron mucho la actitud de la hormiga ante el trabajo. Se despidieron de su nueva amiga y le regalaron mariposas que habían tejido con la araña.

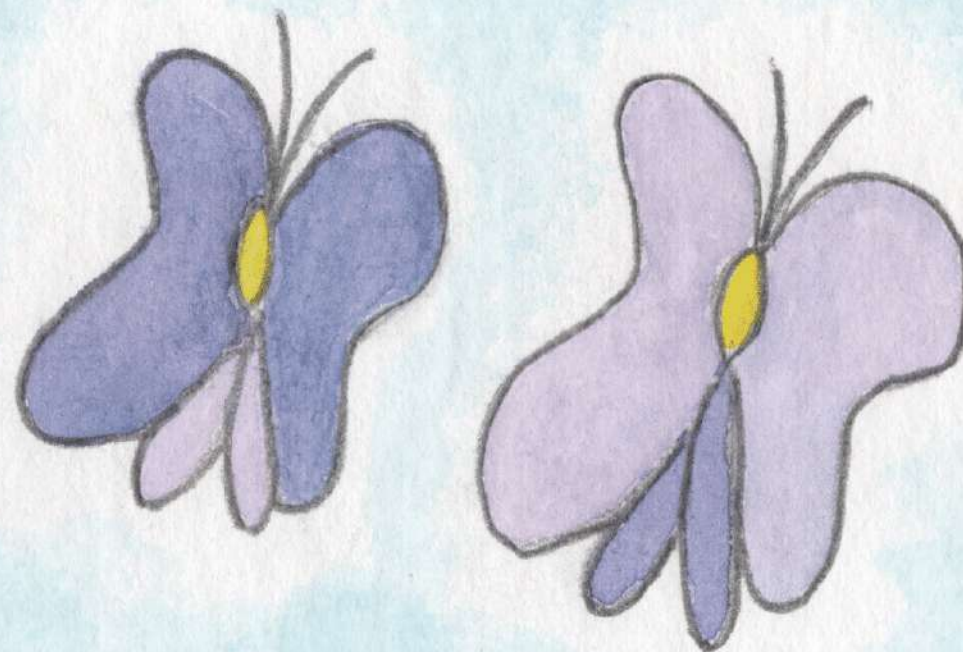


VALOR:
ACTITUD

Más adelante, **NEREA** y **MARTINA** vieron una mariquita que se había perdido. Estaba llorando en un rincón del bosque.

—Amiga mariquita, sé que estás triste. Nosotras te entendemos muy bien. También nos hemos sentido muy perdidas cuando nos hemos despertado lejos de nuestra casa. Si nos dejas, te ayudaremos.

Y así, las hermanas mariposas, poniéndose en el lugar de la mariquita, comprendieron su sentimiento, la acompañaron a su casa y le dieron mariposas tejidas como recuerdo.



VALOR:
EMPATÍA

Otro día, aleteando por un precioso prado, **NEREA** y **MARTINA** observaron que debajo de una enorme hoja había un escarabajo pelotero discutiendo con la amiga hormiga que habían conocido días atrás.

—Hola, chicos. ¿Por qué estáis tan enfadados?

—Estamos discutiendo qué es mejor: transportar la comida a la espalda o hacer una pelota con ella y llevarla rodando.

Cada insecto pensaba que su forma de transportar era la mejor. Nuestras mariposas, hablando con ellos, les hicieron entender que, aunque son diferentes, las dos maneras son válidas.

Para que no olvidaran este aprendizaje les regalaron sus apreciadas maripositas violetas.

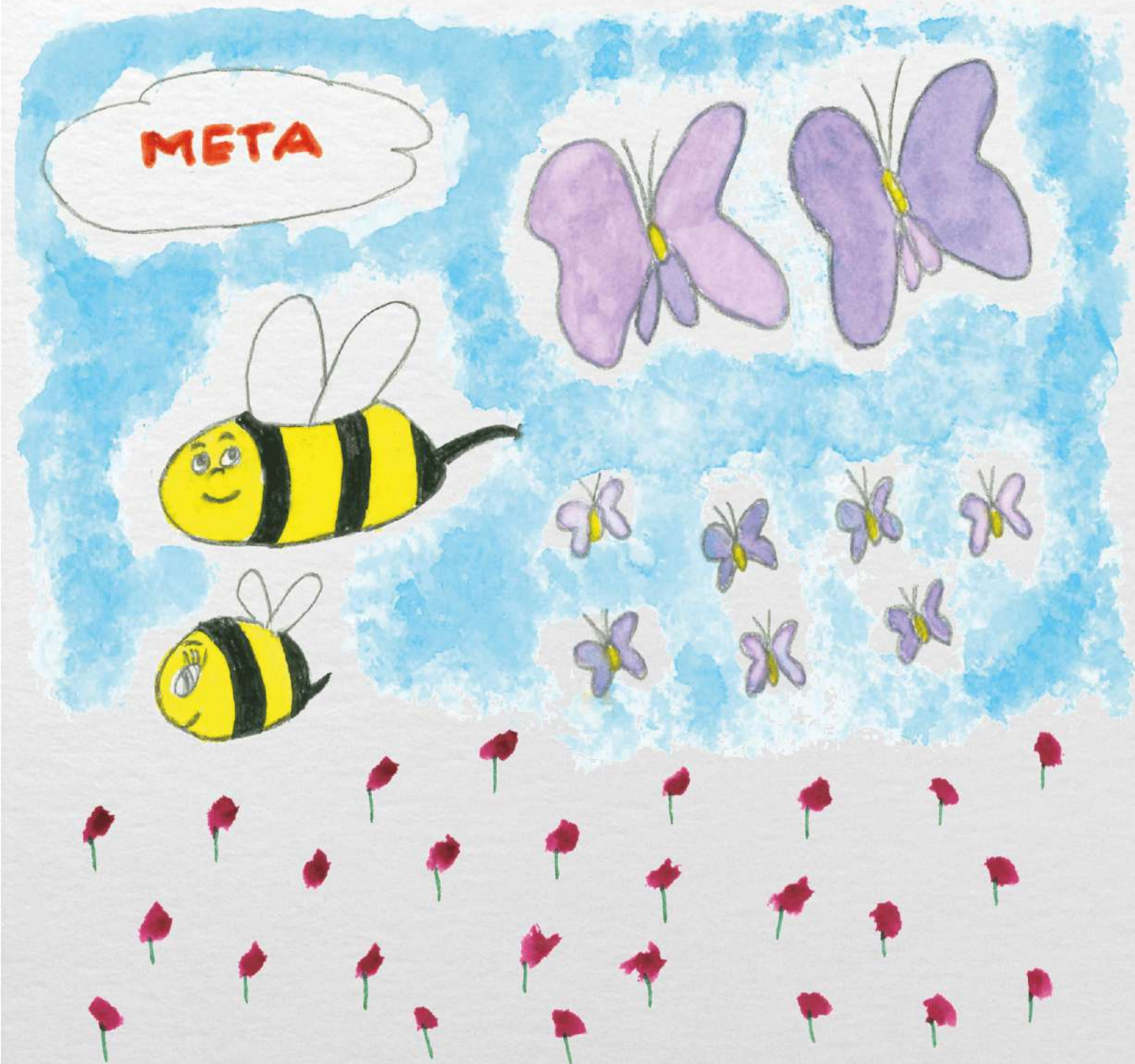
VALOR:
TOLERANCIA



Las hermanas siguieron volando y visitaron un colorido campo de flores. Allí vieron un abejorro y una abeja que se retaban mutuamente en una carrera de velocidad. **NEREA** y **MARTINA** escucharon cómo el abejorro decía que él era grande y fuerte y la abeja replicaba que ella era ligera y rápida. Así que presenciaron cómo la carrera acababa en empate. Ya en la meta, **NEREA** y **MARTINA** les aplaudieron y explicaron a los insectos que, no por ser diferentes físicamente, uno era mejor que el otro.

El abejorro y la abeja entendieron que, aunque eran macho y hembra, podían hacer las mismas cosas, por ejemplo, una carrera. Como símbolo de igualdad, las hermanas sacaron sus mariposas tejidas en color violeta y las repartieron.

VALOR:
IGUALDAD



Contentas con esta lección de igualdad, nuestras mariposas llegaron a una explanada y se pararon a descansar en un matorral. Allí vieron cómo un saltamontes tenía problemas para saltar y alcanzar una hoja. Tenía una patita rota.

Al otro lado, una cigarra se estaba riendo del pobre saltamontes. **NEREA** y **MARTINA** no podían aceptar esta burla y decidieron intervenir. Le explicaron a la cigarra que su comportamiento no era correcto. Las fuerzas que estaba invirtiendo en reírse, estarían mejor aprovechadas ayudando al saltamontes y siendo buena compañera. Y así, se sentiría mucho mejor consigo misma.

La cigarra se dio cuenta de su error y le pidió perdón al saltamontes. Recibieron de sus nuevas amigas mariposas moradas tejidas con la ayuda de la araña.




VALOR:
RESPECTO

Satisfechas con su trabajo,
NEREA y MARTINA
siguieron aleteando y aleteando por
montes y ríos, valles y praderas,
sembrando valores por cada rincón que visitaban.

Hasta que un día vieron un hermoso arcoíris a lo lejos.
Nuestras valientes guerreras decidieron volar hacia él
y, desde allí, seguir repartiendo mariposas
tejidas todos los días del año.



A watercolor illustration of a rainbow arching across the top. Below the rainbow, numerous butterflies in various colors (yellow, orange, red, purple, brown) are scattered across a white, cloud-like background. At the bottom of the page, a row of small, pink, daisy-like flowers is visible.

Y así es como, desde el final del arcoíris, el latido de estas bellas mariposas continúa luchando para que no haya desigualdades en el mundo. Su latido es tan fuerte que sigue cumpliendo su misión de enseñar a todos que el respeto y la igualdad son la forma en la que debemos tratarnos para ser felices.

El latido de las mariposas depende de nuestra actitud es un Proyecto educativo y social creado por Isabel Gallardo e Itziar Prats en 2018. Nace como respuesta a un acto de violencia vicaria por el que los corazones de Nerea y Martina dejaron de latir. Tiene como fin la sensibilización y la prevención de la violencia de género a través de la educación en valores como el respeto, la igualdad y la tolerancia, buscando la implicación de toda la sociedad, ya que pequeños actos pueden generar un gran cambio. Este libro es el resultado del trabajo de las profesoras de Nerea y Martina, de su madre y de la ilustradora del mismo.

cuatr hojas

ISBN: 978-84-126001-4-8



9 788412 600148

